

El venezolano Arturo Sosa es elegido 'papa negro' de los jesuitas

EUSEBIO VAL
Roma. Corresponsal

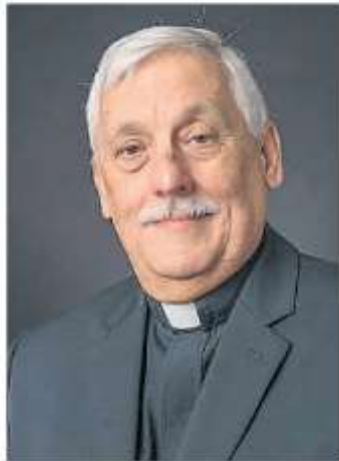
Después de que la Iglesia católica eligiera por primera vez a un latinoamericano -y jesuita- como Sumo Pontífice, la Compañía de Jesús, la orden religiosa más numerosa, escogió ayer a un venezolano, Arturo Sosa Abascal, como superior general o, coloquialmente, su *papa negro*. Sosa, de 67 años, con cabello y bigote blancos, era un estrecho colaborador del español Adolfo Nicolás, el anterior superior, que dimitió por haber cumplido 80 años, aunque ninguna norma le obligaba.

La elección se produjo al término de la tradicional fase de cuatro días de "murmuraciones". Se trata de coloquios, siempre de dos en dos, nunca en grupo, durante los cuales los 212 electores se van formando poco a poco una opinión sobre quién puede desempeñar mejor el cargo. No hay candidatos ni campañas, sino una decantación natural y tranquila. Sosa es el sucesor número 31 de san Ignacio de Loyola, fundador de la compañía en 1540. Como mandan los estatutos, antes de hacerse pública la elección, se informó al Papa, aunque ni tiene que ratificar el nombramiento ni puede vetarlo.

Sobre el nuevo superior de los jesuitas llaman la atención varios factores, además de su procedencia geográfica. Sosa estudió y ha enseñado Ciencias Políticas. Procede de Venezuela, uno de los países hoy más convulsos de América Latina. A pesar de que Sosa ha trabajado los últimos años en Roma, experimentó de primera mano lo que ha sido y representa el chavismo en su país. Cuando aún vivía en Caracas, trató al entonces nuncio vaticano y hoy secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Pietro Parolin. Sosa también conoce desde hace muchos años al papa Francisco. Coincidieron ya en la congregación general de los jesuitas de 1983, en Roma, antes de que Jorge Mario Bergoglio fuera escogido

obispo auxiliar de Buenos Aires.

Sosa fue nombrado consejero general por Nicolás, en el 2008, aunque mantuvo su base en Venezuela. En el 2014 fue llamado a Roma como delegado para las casas interprovinciales, que incluyen la Pontificia Universidad Gregoriana, el Pontificio Instituto Bíblico, el Observatorio Vaticano y otras instituciones centrales de los jesuitas. En su país, Sosa ejerció de superior provincial, dio clases en diversas universidades y fue rector de la Universidad Católica de Táchira. En el perfil oficial que se publicó



ORCINA DE PRENSA DE LOS JESUITAS / EFE

Arturo Sosa Abascal, de 67 años

El nuevo superior general conoce bien a Francisco y al secretario de Estado vaticano, Parolin

ayer se afirma que Sosa habla, además de español, italiano e inglés, y entiende el francés.

"Tengo el sentimiento de necesitar mucha ayuda; ahora empieza un gran desafío", declaró Sosa a Radio Vaticano, y se mostró "muy sorprendido" por su elección. Los jesuitas afrontan, en efecto, un gran reto demográfico -pierden mucha fuerza en Europa mientras la ganan en Asia y África- y deben reflexionar sobre cómo afrontan hoy los problemas globales de medio ambiente, pobreza y violencia.●